

## Transcripción del mensaje de Pascua de 2024 del obispo Skirving

¡Aleluya! ¡Cristo ha resucitado! ¡Es verdad, el Señor ha resucitado! ¡Aleluya!

¡Saludos amigos y felices Pascuas! El viaje por la Cuaresma ha terminado un año más. El paso por los días de Semana Santa han llegado a su fin, y ahora celebramos la gran Buena Nueva de que Dios levantó a Jesús de la muerte.

Nuestras celebraciones de Pascua pueden ser una experiencia abrumadora. Tantas imágenes, tantos estímulos. La gloriosa música que se ofrece en tantas de nuestras iglesias. las flores brillantes que se juntan y que adornan nuestras iglesias. Familias vestidas con ropas brillantes. Pistas de huevos de chocolate por todos lados. Podemos estar tan ocupados con la emoción de la celebración de la Pascua que a veces temo que perdemos el sentido del mensaje que está en el centro.

Y por eso hoy quiero compartir con ustedes de la manera más simple posible ese mensaje, tal como lo entiendo. En nuestra celebración del Domingo de Pascua, leemos en los Hechos de los apóstoles, y en la lectura de hoy, tres simples palabras que quiero ofrecer: Dios lo resucitó. Dios lo resucitó. O, como preferimos, Dios resucitó a Jesús. En este día celebramos que la oscuridad, el mal y lo mundano los poderes que condenaron a Jesús a muerte y lo mataron en una cruz no han triunfado, pero que Dios resucitó a Jesús de la muerte, mostrando que el poder y el amor de Dios eran mayores que todos las fuerzas y energías de nuestra vida humana.

Dios resucitó a Jesús, y por eso Dios promete levantarnos de las tinieblas a la luz, del pecado y del quebrantamiento a la plenitud. Dios ofrece una vida nueva, que es una restauración a la imagen plena de la vida para la cual Dios nos creó. Amigos, en esta temporada de Pascua, mientras continuamos durante estos 50 días mientras celebremos la Buena Noticia de que Dios resucitó a Jesús, que nuestra fe proclame con alegría nuestra esperanza de que El amor de Dios seguirá mostrándose en los acontecimientos de nuestro propio mundo. Que el poder de Dios seguirá mostrándose incluso sobre las potencias que nos rodean por todas partes.

Donde hay oscuridad, que haya luz. Donde hay odio. Que haya reconciliación y paz. Donde hay herida, que haya curación. Que seamos agentes del amor de Dios., tales que aquellos de este mundo que viven con nosotros tendrán cada día claridad que el amor de Dios triunfa sobre todos los demás poderes.

Al proclamar que Dios resucitó a Jesús, proclamamos una gran verdad para nuestro tiempo, para nosotros y para todos los pueblos: Dios nos ama. Dios quiere para nosotros algo más grande de lo que podemos imaginar, y Dios nos llama a morir a esas cosas viejas que nos frenan y a nacer de nuevo a través del bautismo en la nueva vida de la resurrección.

Amigos, oro para que la Buena Nueva de la Pascua haya llenado su corazón y continúe llenando su corazón. Que el amor de Dios nos lleve hacia adelante. Que el Espíritu de Dios nos proteja y nos guíe en el camino. Paz y bendiciones para ti y para todos los que amas en esta mañana de Pascua y para siempre. Amén.